



DESCUBRIR LA NATURALEZA

1 Tipo de intervención

- Acompañamiento
- Ejercicios Espirituales
- Campamento
- Reunión/actividad semanal
- Encuentro Inspectorial
- Celebración
- Convivencia
- Pascua
- OTROS: Interioridad**

2 Objetivos Específicos



Irse iniciando en experiencias de introspección, relajación, atención plena, contemplación,...



Familiarizarse con lo bello, lo estético. Vivir experiencias de bienestar y goce ante expresiones artísticas, literarias o musicales profanas y religiosas.

Disfrutar al escuchar o contar narraciones evangélicas, dejando que suene en su interior, identificando su contenido religioso y extrayendo sencillas pautas morales. Recrear pasajes con diferentes lenguajes para vivenciarlos y facilitar su comprensión.



3 Contenidos



Percepción y disfrute de la belleza en la creación, en las manifestaciones artísticas, literarias y religiosas.



La relajación, introspección e iniciación a la oración.



Descubrimiento de Dios como una Persona que me escucha, me acoge y a quien puedo dirigirme.



4 Temporización (45 minutos)

EXPERIENCIA	ILUMINACIÓN	CELEBRACIÓN Y COMPROMISO	SÍNTESIS, EVALUACIÓN Y REVISIÓN
5 min	20 min	15 min	5 min

5 Desarrollo y Orientaciones Pedagógicas

A Tomar la palabra (experiencia 5 min)

De pie, y en círculo, hacemos la señal de la cruz, la señal de los amigos de Jesús. Después nos sentamos en el suelo, encendemos la vela y comenzamos la reunión. Les explicamos que se van a tumbar en el suelo, apagaremos las luces, cerraremos los ojos, inspiraremos y expiraremos por la nariz, cada uno a su propio ritmo. Acompañarán la respiración durante unos segundos y cuando sintamos el ambiente en calma pondremos música de naturaleza y les pediremos que se dejen llevar por los sonidos, mientras imaginan a su vez un paisaje relacionado con ellos (Vale cualquier música de naturaleza, con escuchar dos minutos es suficiente).

<https://www.youtube.com/watch?v=MrAhyTz2Mts>

Abrirán los ojos, se incorporarán y daremos paso a la Palabra.

B Acoger la Palabra (iluminación 20 min)

Escucharemos un pasaje del Génesis en forma de cuento. Cada uno se pondrá en un lugar de la sala. Les repartiremos una hoja y unas pinturas para que a medida que van escuchando la historia puedan plasmar algo de lo imaginado en ella.

*Cierra los ojos con mucha, mucha fuerza. Todo está oscuro. Tápate los oídos. Todo es silencio. Hace mucho, mucho tiempo, antes de que existiese el mundo, todo era oscuro, todo era silencio. No había gente..., ni pájaros, ni animales, ni flores, ni...
Entonces, Dios habló:*

*- ¡Que haya luz! ¡Que exista el día! ¡Que haya un sol que brille!
Y llegó la luz.*

¡Y era una luz muy buena!

Dios dejó la oscuridad para la noche. Y creo la Luna y las estrellas para que brillaran en la oscuridad. Aquello también era muy bueno.

Dijo Dios:

- Que haya cielo.... Y tierra... y mar...

Y así sucedió.

Pero el mundo todavía estaba vacío y silencioso.

Así que Dios dijo:

Ahora necesitamos plantas y flores.

Y las primeras hierbas empezaron a crecer.

Pronto hubo árboles y flores y cosas buenas para comer.

Pero no había otras criaturas que pudieran disfrutarlas.

Por eso Dios habló de nuevo. Y, con la palabra de Dios, el mar se llenó de peces y de seres que nadaban.

El cielo brillaba con el destello de las alas de los pájaros. Y animales de todo tipo poblaron la tierra.

¡Por fin llegó el bullicio y la alegría!

Los pájaros cantaban, lo animales probaban el sonido de sus voces. Todos eran diferentes: el asno rebuznaba, el perro labraba, el caballo relinchaba,....

Pero Dios aún no había terminado de hacer las cosas.

El hermoso mundo que Dios había creado necesitaba personas para cuidarlo y disfrutarlo. Gente que pudiera pensar y sentir como Dios, y que también pudiera hacer cosas.

Por eso Dios creó el primer hombre y la primera mujer para cuidar el mundo y para que cuidaran el uno del otro, y para amar a Dios. El hombre se llamaba Adán y la mujer Eva.

Al principio, cuando el mundo era nuevo, todo era bueno. Y Dios estaba muy contento.

Por eso después de tanto trabajo, Dios se tomó un descanso para disfrutar de lo que había hecho.

(Adaptación de “Tu Primera Biblia de Edebé”).

Al terminar volverán al círculo cada uno con su dibujo y podrán compartir impresiones con el resto. Aprovecharemos para relacionar lo que ellos han dibujado con el pasaje del Génesis y su significado (¿Os acordáis para qué hizo Dios el sol? para dar luz buena, ¿y las plantas? para que hubiera cosas buenas que comer,...).

C Celebrar la Palabra (celebración y compromiso 15 min)

Respetar el medio ambiente es una manera de manifestar nuestro amor hacia Dios y hacia lo y los que nos rodean, queremos a Dios cuidando lo que Él ha creado.

Cerramos los ojos mientras dejamos resonar la siguiente pregunta en nuestro interior: ¿Qué podemos hacer para cuidar mejor el medio ambiente? Se me ocurren varias cosas: reciclar el plástico y el papel, cerrar el grifo cuando no necesitemos el agua, no tirar basura al suelo,... Después abrirán los ojos y por turnos podrán compartir lo sugerido con el resto.

Durante esta semana, de manera particular cuidaremos tanto en casa como en la calle las acciones que hemos compartido entre todos, y ayudaremos a nuestros amigos y familia a que también cuiden el medio ambiente.

Como signo de nuestro compromiso con la naturaleza decidiremos que elemento de los aparecidos en la lectura dibujaremos en el camino que nos acompaña cada sesión.

D Cosechar la Palabra (síntesis, evaluación y revisión 5 min)

Para terminar, repartiremos una oración. Podemos imprimirlas en papel reciclado y así cada niño tendrá la suya. Primero la leerán individualmente en voz baja y después la leeremos en alto, entre todos, despacio, sintiendo lo que decimos

Padre Bueno,
que creaste todas las cosas
y nos diste un mundo tan hermoso.
Te pido para que los hombres
sepamos cuidar tu creación.
Que respetemos la vida
de los animales, de los bosques.
Que no abusemos de la naturaleza
ni la ensuciemos con contaminación.
Te pido por quienes
defienden las bellezas naturales,
las especies en extinción,
por quienes trabajan por un mundo más limpio.
Te pido también para que todas las personas
puedan gozar de la naturaleza
y los bienes que ella nos provee.
Que no le falte a nadie el alimento
que Vos nos diste con generosidad para todos.
Padre Bueno
ayúdanos a conservar el planeta
y a repartir las riquezas de la naturaleza
para beneficio de todos.
¡Que así sea, Señor!

Padre Bueno,
que creaste todas las cosas
y nos diste un mundo tan hermoso.
Te pido para que los hombres
sepamos cuidar tu creación.
Que respetemos la vida
de los animales, de los bosques.
Que no abusemos de la naturaleza
ni la ensuciemos con contaminación.
Te pido por quienes
defienden las bellezas naturales,
las especies en extinción,
por quienes trabajan por un mundo más limpio.
Te pido también para que todas las personas
puedan gozar de la naturaleza
y los bienes que ella nos provee.
Que no le falte a nadie el alimento
que Vos nos diste con generosidad para todos.
Padre Bueno
ayúdanos a conservar el planeta
y a repartir las riquezas de la naturaleza
para beneficio de todos.
¡Que así sea, Señor!

Marcelo A. Murúa

Marcelo A. Murúa

6 Aspectos a tener en cuenta

Para la reunión necesitas tener preparada la música para la relajación. También necesitas tener fotocopiada y recortada la oración que vamos a rezar al final de la sesión. Por la otra cara pueden hacer un dibujo alusivo y colorear.

Ten en cuenta: el lugar (lejos de ruidos, libre de obstáculos, con algún símbolo, alfombra o suelo cómodo, cojines...), la postura (sentados en el suelo a lo "indio", base estable y verticalidad en el tronco), el clima de silencio (hablar en un tono calmado, respetar el turno de palabra, acompañar la respiración en los momentos de silencio...).

7 Formación para el animador

Para preparar esta reunión te vendría bien rezar el capítulo 1 del Génesis. Ten en cuenta que vas a transmitir que Dios es el creador del mundo, de todo lo que nos rodea, de la naturaleza, de nosotros mismos. En este sentido debes, primero tú mismo y después junto a los niños, agradecer, valorar y comprometerte con cuidar lo que nos rodea obra amorosa de Dios.

Sin duda que leer algunos números de la Encíclica "Laudato Si" te ayudará en tu preparación. Te sugerimos estos textos:

"Para la tradición judío-cristiana, decir creación es más que decir naturaleza, porque tiene que ver con un proyecto del amor de Dios donde cada criatura tiene un valor y un significado. La naturaleza suele entenderse como un sistema que se analiza, comprende y gestiona, pero la creación sólo puede ser entendida como un don que surge de la mano abierta del Padre de todos, como una realidad iluminada por el amor que nos convoca a una comunión universal" (LS 76).

"«Por la palabra del Señor fueron hechos los cielos» (Sal 33,6). Así se nos indica que el mundo procedió de una decisión, no del caos o la casualidad, lo cual lo enaltece todavía más. Hay una opción libre expresada en la palabra creadora. El universo no surgió como resultado de una omnipotencia arbitraria, de una demostración de fuerza o de un deseo de autoafirmación. La creación es del orden del amor. El amor de Dios es el móvil fundamental de todo lo creado: «Amas a todos los seres y no aborreces nada de lo que hiciste, porque, si algo odiaras, no lo habrías creado» (Sb 11,24). Entonces, cada criatura es objeto de la ternura del Padre, que le da un lugar en el mundo. Hasta la vida efímera del ser más insignificante es objeto de su amor y, en esos pocos segundos de existencia, él lo rodea con su cariño. Decía san Basilio Magno que el Creador es también «la bondad sin envidia» y Dante Alighieri hablaba del «amor que mueve el sol y las estrellas». Por eso, de las obras creadas se asciende «hasta su misericordia amorosa»" (LS 77).